

Aún queda trabajo por hacer

El informe propone mejorar el presupuesto y redactar una legislación que regule su funcionamiento

Pamplona. Las bibliotecas escolares de la Comunidad Foral han mejorado en los últimos siete años y caminan hacia un modelo que les asemeje a un centro de recursos. Sin embargo, las actuaciones puestas en marcha no son más que el comienzo del cambio radical que se pretende llevar a cabo en estos espacios. El informe, elaborado por el Centro de Documentación del Servicio de Ordenación e Innovación Escolar del departamento de Educación, concluye con una nueva batería de propuestas de mejora que se consideran necesarias para alcanzar este último objetivo. Entre ellas destaca la redacción de una legislación que regule el funcionamiento de las bibliotecas escolares en Navarra.

Otras de las ideas que se proponen en el informe, entregado a todos los asistentes a las I Jornadas de Bibliotecas Escolares, celebradas en Pamplona a finales del mes pasado, son la necesidad de incremento el presupuesto y los equipos informáticos; mejorar tanto la gestión de los recursos didácticos como la composición del fondo documental. Y es que, aunque se van incorporando recursos, se observa todavía una escasa presencia de los recursos multimedia.

El estudio también aboga por ampliar el horario de apertura y mejorar la formación de sus responsables. >m.o.j.